

El comercio animado á la vista de las verdades filosóficas , comunicadas por medio de la imprenta , ha encendido entre las mismas naciones una tácita guerra de industria , la mas humana y mas digna de hombres racionales. Estos son los frutos que se cogen á la luz de este siglo; pero muy pocos han examinado y combatido la crueldad de las penas y la irregularidad de los procedimientos criminales, parte de Legislacion tan principal y tan descuidada en casi toda Europa. Poquísimos, subiendo á los principios generales , combatieron los errores acumulados de muchos siglos, sujetando á lo menos con aquella fuerza que tienen las verdades conocidas el demasiado libre ejercicio del poder mal dirigido , que tantos ejemplos de fria atrocidad nos presenta autorizados y repetidos. Y aun los gemidos de los infelices sacrificados á la cruel ignorancia y á la insensible indolencia ; los bárbaros tormentos con pródiga é inútil severidad multiplicados por delitos , ó no probados ó quiméricos ; la suciedad y los horrores de una prision, aumentados por el mas cruel verdugo de los miserables , que es la incertidumbre de su suerte ; debieran mover aquella clase de magistrados que guian las opiniones de los entendimientos humanos.

El inmortal presidente de Montesquieu ha pasado rápidamente sobre esta materia. La verdad indivisible me fuerza á seguir las